"... el interpretante no puede ser otra cosa que político. En la medida en que el dispositivo de la Red permite a cualquier usuario producir contenidos y teniendo en cuenta además que, por primera vez, el usuario tiene el control del 'switch' entre lo privado y lo público, podemos empezar a hacernos una idea de la complejidad y la profundidad de los cambios en curso. Los procesos de la circulación son el nuevo gran campo de batalla, y esa guerra apenas ha comenzado.
Los dispositivos técnicos son en sí mismos inertes: todo depende de lo que las sociedades, en definitiva, hacen con ellos. En el caso de Internet, estamos todavía en lo que yo llamo el momento o, momento intensamente utópico. Cómo la Red marcará el siglo XXI es una pregunta abierta, que todavía no puede tener respuesta. Generar reflexión y polémica es lo que hoy podemos y debemos hacer. Ese es, me parece, el objetivo de este libro."

Eliseo Verón

Antonio Fausto Neto (Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil)
José Luiz Braga (Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil)
Anna Bevilaqua (Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Brasil)
Graça Pinto Cohelo (Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Brasil)
Paula Daibert (Universidad Autónoma de Madrid, España)
Jairo Ferreira (Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil)
Luis García Fanlo (Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina)
Charo Lacalle (Universidad Autónoma de Barcelona, España)
Ana Slimovich (Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina)
Sandra Valderraro (Universidad Nacional de Rosario, Argentina)
Mario Carlón (Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina)

lcrj
LA CRUJÍA

ISBN 978-987-601-152-5

RIO CARLÓN
TONIO FAUSTO NETO
MPS.)

as políticas de
os internautas

evas formas de participación

go Eliseo Verón

futuribles

Mario Carlón
Antonio Fausto Neto
(compiladores)

Las políticas de los internautas

lcrj

LA CRUJÍA EDICIONES - 2012 - BUENOS AIRES

Discursos periodísticos en el *diván de los internautas*[1]

Antonio Fausto Neto

1. Nota introductoria

En octubre de 2010, en vísperas de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales brasileñas, la psicoanalista María Rita Kehl (en adelante MRK), columnista del periódico *Estado de São Paulo,* fue alejada de sus funciones después de publicar el artículo "Dos Pesos", en el que defiende el programa del gobierno del presidente Lula Da Silva que beneficia a millones de familias pobres (el plan "Bolsa Familia"). El periódico da por lo menos tres versiones del hecho. En la primera, el editor alega que los columnistas tienen un ciclo de vida en el periódico, y que la sustitución de un articulista por otro era normal. En la segunda –afectado por las noticias difundidas en la red digital que señalaban que la columnista había sido alejada por manifestar una posición favorable al gobierno de Lula–, el periódico alega que la situación de la columnista era insostenible, rechazando la versión según la cual su despido estaba asociado a la censura pues, en su última edición, la columna había circulado íntegra, "con todas las comas". Y en una tercera versión alega que el alejamiento de la columnista ocurrió porque habiendo sido contratada para escribir sobre psicoanálisis, se alejó del acuerdo al escribir de política.

[1] La traducción fue revisada por Nicolás Gómez.

Al explicar su alejamiento, considerado por ella "delito de opinión", la columnista recuerda que el periódico le había pedido que escribiese sobre psicoanálisis según un enfoque clínico. Algo que, según MRK, no podía hacerse en ese espacio. Entendía que podía hablar de psicoanálisis, pero de otra manera. El despido de la psicoanalista-periodista desencadena, gracias a de los nuevos dispositivos digitales, un peculiar proceso de mediatización, un "acontecimiento intermediático". Se desencadena una cobertura periodística a través de *sites* y *blogs* que también publican entrevistas a la columnista. Entran a escena lectores internautas a través de comentarios generados en los *sites* y *blogs* (se llega a afirmar que el caso generó más de 10 mil comentarios en la web), en los cuales colocan al periodismo en su "diván" y sostienen la defensa de la columna como espacio de mediación.

El hecho se transforma en el "caso Kehl" (siguiendo proposiciones realizadas por Ford, 2006) y destaca, junto con otros dos (Fausto Neto, 2004 y 2008), porque atañe a la cuestión del trabajo del periodista en los complejos ambientes de mediatización. Pone en discusión el estatus de estos actores como instancia de mediación. También ocasiona la emergencia de los actores sociales (receptores) como uno de los protagonistas de sus dinámicas, según la producción de discursividades sociales varias.

Ambos casos están atravesados por la nueva "arquitectura del ámbito de la mediatización" y sus efectos, particularmente por la presencia de Internet como nuevo dispositivo de producción de sentidos. El primero, "La Despedida del Ombudsman", se refiere al alejamiento de sus funciones del *ombudsman* de la *Folha de Sao Paulo*. El mismo se produce tras su negativa a promover el retroceso solicitado por la dirección de la *Folha* en el sistema de interacción entre lectores y periódico. El *ombudsman* había creado un nuevo dispositivo de circulación, una suerte de "habla transversal" que articulaba nuevas transacciones de discursos entre el sistema periodístico y los lectores.

El caso del que nos ocupamos en este texto es el despido de la columnista-psicoanalista. Nos interesaremos especialmente por los

comentarios de los internautas, cuyo tenor dominante es el de la crítica al periódico por haber provocado, con el despido de MRK, una crisis de la mediación periodística como *instancia de contacto* entre el periodismo y la sociedad. El caso Kelh aúna complejas cuestiones relacionadas con las posibilidades de enunciación de una columna periodística, dado que pone en juego una "palabra investida" (Barthes, 2005) que despliega un discurso tanto periodístico como psicoanalítico.

Según nuestra hipótesis, el "caso Kelh" remite a la problemática de las condiciones de sustentabilidad de un discurso, e involucra la cuestión de la palabra investida (Barthes, 2005).

2. El acontecimiento en su desarrollo

El "caso Kehl" se engendra y se disemina en Internet, con una dinámica que se constituye a través de operaciones propias de la práctica periodística. A pesar de que el texto generador –el artículo publicado el 2 de octubre–[2] apareció en la versión impresa del periódico, el circuito se desarrolla en un complejo dispositivo de circulación de naturaleza digital. En un primer momento, la noticia del despido es mera especulación, pero cobra relevancia y termina siendo objeto de referencia tanto por el *Estado de Sao Paulo* como por otros medios. El proceso de institución del caso pasa principalmente por una actividad en la que los medios enfatizan sus propias construcciones, o llaman la atención sobre varias de ellas, según procesos que las codeterminan y que se llevan a cabo a través de operaciones enunciativas de envíos y reenvíos de notas. El desplazamiento del "caso MRK" de un medio a otro señala la complejidad de su génesis y de su proceso de circulación, así como la existencia de una fina conexión entre procesos discursivos de soportes mediáticos digitales varios. Éstos, por diversos acoplamientos, dialogan y se conectan constituyendo así la trama del acontecimiento.

[2] Anexamos al final de este artículo una copia del texto de la columnista, generador de la crisis.

2.1 El acontecimiento en medio de flujos y formas

Momento 1. Circulan versiones que plantean que la columnista podría ser despedida por publicar un artículo en el que expone un punto de vista encontrado con la orientación editorial del periódico. Otras versiones dicen que el periódico no la despediría, aunque le exigiría modificar las condiciones de ejercicio de la mediación que le fue propuesta. Es decir, no escribir más sobre política, sino únicamente sobre temas psicoanalíticos. Durante el transcurso del día 5, MRK es contactada telefónicamente por la editora de la sección en la que escribe, quien le relata de modo "muy constreñido que la cosa se había puesto fea... muchas cartas de lectores reclamaban mi presencia en el periódico... había gente en el consejo editorial muy enfurecida... la situación estaba difícil". Ella intenta una concesión: "puedo intentar escribir más sobre psicoanálisis; pero dejar de escribir sobre política... eso no, eso no lo acepto".

Momento 2. La editora de la sección vuelve a conversar con el editor del periódico, pero el tema ya trasciende el ambiente de la redacción hacia el mundo digital. Según MRK, "un misterio, (...) pero creo que partió de dentro del periódico, de alguien que oyó esa conversación. Una hora después ya había gente llamándome para saber si me habían echado".[3] En la noche del día 5, lo que sucediera puertas adentro salta hacia la red y se hace público. El *blog* de un periodista –Luis Nassif– anuncia el hecho y lo encuadra según un operador de identificación: "Guerra Santa: Estado echa a Maria Rita Kehl".[4] Lo semantiza en torno a una construcción que evoca asociaciones que involucran la problemática del control de opinión. Al día siguiente, es la propia hija de la columnista la que, en *Facebook*, escribe el comentario: "Confirmado ahora: tras escribir 'Dos Pesos', Maria Rita Kehl fue despedida. El editor dice que como la noticia escapó antes de la real decisión, se vio obligado a esto. Quién sabe. Para los que quieran hablar, sugerir, reclamar, insultar, este es el email de Estado: falemcom.estado@grupoestado.com.br Yo estoy haciendo campaña. Besos".[5] Además de confirmar lo que hasta entonces se situaba como posibilidad, el mensaje de la hija desencadena un nuevo aspecto de la mediatización del acontecimiento: se trata de la emergencia de la "política de los internautas". Invita a las personas a entrar en el circuito de producción del acontecimiento. Los medios dicen que "el caso se esparció por Internet y ya ocupa el primer lugar en el Trending Topics Brasil, como asunto más comentado en microblog". Instalado en la red, el "caso" es apropiado por diferentes medios.

Momento 3. El *site* Terra no sólo confirma el despido, publica también una entrevista a la columnista (día 7/10 a las 12:14hs) en la que señala "fui dimitida por el periódico Estado de São Paulo por lo que consideré un delito de opinión". Además de anunciar a viva voz su destitución de ese lugar de mediador, abre el abanico de situaciones con las que el caso es asociado. Además de ocurrir en un contexto de "guerra santa", es anunciado por la propia columnista como un delito.[6]

En la entrevista, MRK reconoce que el desenlace estaba en proceso, y que los accesos y envíos del caso en Internet aceleran posiblemente la decisión: "ellos estaban analizando el comportamiento, las reacciones a lo que escribí y escribía, y que, a causa de la repercusión (en Internet), la situación se hizo intolerable, insostenible, no recuerdo bien la expresión que usaron".

2.2 Disolviendo la mediación

Momento 4. La nota de Terra deviene correferencia para otros medios, pues además de que constituyó la primera entrevista concedida por MRK incluyó también en su totalidad el artículo que desencadenó la crisis. También genera su "*suite*": dos horas después se expresa el editor del *Estado de São Paulo* a través de una entrevista.

[3] Entrevista reproducida por el *Observatório da Imprensa*, del *blog Vi o Mundo*, el 8/10/2010; consultado el 13/10/2010 (http://www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos.asp?cod=611IMQ005).

[4] Luis Nassif Online (http://www.advivo.com.br/blog/luisnassif/guerra-santa-estadao-demite-maria-rita-kehl).

[5] En http://brasiliamaranhao.wordpress.com/2010/10/07/expurgo-pig-maria-rita-kehl-demitida-do-estadao/ el 7/10/2010.

[6] En http://terramagazine.terra.com.br/interna/0,,OI4722228-EI6578,00-Maria+Rita+Kehl+Fui+demitida+por+um+delito+de+opiniao.html acceso en 7/10/2010.

Confirma que se hallaba en marcha un proceso de discusión sobre las condiciones de enunciación de la columna: foco, tema, rotación con otros columnistas, periodicidad. En rigor, el periódico tenía en mente la idea de que MRK realizara sólo cierto tipo de mediación, acorde con sus expectativas, y en estas condiciones quería que la columna se constituyera –en palabras del propio editor– en una suerte de "diván para los lectores". El editor niega la existencia de censura, aludida como motivo del despido de MRK: "tanto que la columna salió íntegramente, sin quitar una coma". Su preocupación era sobre el funcionamiento de ese espacio de mediación. "Había una conversación sobre el rumbo del espacio. Dicen que fue la columna del sábado la causante, pero no fue así, no. Era el foco del espacio. (...) No es el despido... los columnistas van cambiando, cumplen ciclos". Entre la hipótesis de la crisis y la de la colaboración de otros columnistas (especialmente, los tiempos de sus permanencias), prefiere la segunda como explicación del caso. Pero admite que el asunto estaba siendo conversado, confinado hasta entonces en el espacio de la redacción, cuando migró a través de "una fuga en internet que precipitó la decisión".[7]

2.3 Los límites de la enunciación

Momento 5. El caso ya está en manos de las diferentes construcciones de *sites*, *blogs*, notas sueltas, en el ámbito de Internet, etc. Kehl deviene actor del proceso, a partir de la columna pero también por las entrevistas que concede a diferentes medios, donde se constituye en personaje que enuncia sus propias percepciones acerca de su despido. Queda parada en un terreno entre su lugar de columnista, fuente de notas, y alguien que efectúa la mediatización de su propio caso. Interrogada por una periodista sobre si pensó en divulgar el caso, MRK deja en claro en su respuesta que conoce aspectos de la mediatización de lo ocurrido: "yo no tenía ningún interés en comenzar a divulgar el caso, mientras no tuviera la respuesta. No podía crear un escándalo sin antes conocerla (...) Creo que a ellos (la dirección del periódico) les quedó la impresión de que fui yo la que hizo todo el

[7] En http://terramagazine.terra.com.br/interna/0,,OI4722596-EI6578,00-Diretor+do+Estadao+Nao+houve+censura+a+Maria+Rita+Kehl.html.

movimiento en Internet. Hasta que quise hacerlo público. No lo hice. Y no porque soy buena. Sino porque no tenía ningún interés en divulgarlo antes de tener la respuesta final del periódico". Evalúa con claridad la naturaleza del proceso de mediatización del acontecimiento en su desarrollo: "mi despido se convirtió en top10 en Twitter. No lo esperaba. Me quedé atónita. Se transformó en un acontecimiento. Mi columna era quincenal. Yo no soy Janio de Freitas[8] ni nada... El hecho es que se transformó en un acontecimiento en internet, con muchas acusaciones al Estadão".[9]

3. El manifiesto y la ascensión de los internautas

Los momentos que siguen están asociados con el desdoblamiento de la dinámica del acontecimiento, una vez que el proceso de circulación se amplía con la entrada de los internautas a escena.

Momento 6. Progresa el pasaje del ámbito de la producción de los mensajes hacia la esfera de los internautas, instituyéndose una modalidad de interacción atravesada por la presencia del ámbito externo social. Los internautas "entran en acción", abandonando la posición clásica de destinatarios y asumiendo la producción de una cierta "analítica". Desde un lugar de reflexión y defensa de principios actores y discursos –como el psicoanalítico–, cuestionan las estructuras de las prácticas periodísticas. Como vimos, esta entrada en escena resulta de una manifestación en *Facebook*. Los internautas entran en la "zona de pregnancia" (Fausto Neto, 2010), que involucra nichos productivos y actores sociales. El pasaje de "lectores silenciosos" a analistas del proceso se lleva a cabo a través de un dispositivo intermediario entre sitios web y la sociedad. Se trata de un "petitorio", un documento que opera en la red digital y con el que se lleva a cabo la conversión de ciertos actores sociales en un tipo de instancia de actores-estrategas. Es a partir de esta manifestación que se constituye esta interfáz que involucra servicios informativos digi-

[8] Principal columnista del periódico diario *Folha de São Paulo*.

[9] Nota extraída del sitio *Vi o Mundo*, publicada el 8/10/2010 y consultada el 6/4/11.

tales y la instancia en la que los actores son convertidos en lectores. Dispositivo intermediario que tiene por función organizar esta compleja operación discursiva, el "petitorio" es, bajo ciertas condiciones, un tipo de instancia precursora de la constitución de esa "zona de interpenetración" que reúne en su funcionamiento lógicas mediáticas y varias otras de la propia sociedad (Botaud, Verón, 2007). Su existencia se da bajo la forma de discurso, como texto. En la parte superior, un título: "Petitorio: 'Dos Pesos' y la medida del Estadão: manifiesto de perplejidad ante el alejamiento de Maria Kehl". Se define desde el inicio la convocatoria a colectivos a constituirse en torno a un "manifiesto de perplejidad". Tanto el título como el texto del documento hablan del alejamiento de la columnista. Además de criticar al periódico, el texto-invitación del documento dice que el periódico está en oposición a los "135 años de luchas del Estado en favor de la libertad democrática". El texto interpela al periódico acerca del destino del espacio de mediación en cuestión: "¿Qué se pondrá en el lugar del texto de la columnista? ¿Los Lusíadas? ¿Recetas de torta?". Episodio infrecuente en las relaciones entre lectores y medios de comunicación, el lector se ve implicado en cuestiones inherentes a las políticas editoriales periodísticas. Indica su existencia como un actor del proceso en cuestión, poseedor del derecho a ser consultado sobre las políticas que involucran la problemática de la opinión. El documento habla sobre "los derechos del lector". Al respecto, pide a los "directores del Estadão que reflexionen sobre esa actitud autoritaria que niega a sus lectores el libre arbitrio de decidir si acuerdan o no con las ideas contenidas en un artículo firmado". No se trata de una protesta de los lectores en cartas dirigidas a la dirección de un periódico. En dicho caso, es la dirección la que decide qué hacer con las cartas, según sus conveniencias y convicciones reguladoras. Aquí tenemos una enunciación que no deja de ser un nivel de interacción por el cual los lectores exponen sus premisas sobre los fundamentos que deberían orientar un contrato de lectura entre periódico y lector. Además, al analizar el significado de la disolución de ese habla intermediaria (Flahault, 1979), contabilizan también sus efectos, los perjuicios que representa la desaparición de esa instancia de mediación en tanto que estructura intersubjetiva que, a través de operaciones textuales, produce representaciones acerca de temas, etcétera: "Con el alejamiento de la columnista, pierden los lectores, el Estadão, la

democracia y el país". El manifiesto, que circula cuatro días después del despido de MRK, recibe más de tres mil firmas, que deben haber sido enviadas al periódico. El manifiesto es un hito en el proceso de circulación, que alcanza entonces un inusual nivel de complejidad, pues es un índice del funcionamiento de las redes y de otras formas de articulación de los internautas (Valdettaro, 2009).

4. Del *Manifiesto* a los *Comentarios*

A diferencia del *manifiesto*, los *comentarios* son textos producidos por los internautas a partir de un conocimiento –tácito o no (Fabbri, 2002)– que poseen sobre normas y reglas de funcionamiento de los *blogs*. Las reglas de acceso/adhesión al dispositivo repercuten sobre las operaciones enunciativas, que dejan sus marcas en la "zona de contacto" en la que productores y receptores se encuentran.

Momento 7. De los parámetros más arriba señalados resulta que los enunciados presentados en los comentarios son formulados en medio de estructuras que están a la "espera de inserciones". Pero no se trata de una espera pasiva, dado que las posibilidades de interacción se dan en el marco de restricciones impuestas que deben ser respetadas. Todos estos y otros aspectos no sólo definen las condiciones y modos de acceso al ambiente digital por parte de los actores sociales, sino que también afectan el material propiamente discursivo.

El material discursivo enviado por los internautas se constituye en un amplio abanico de temas sobre el "caso Kehl", una vez que éste desencadena diversas elaboraciones. Dentro de esta amplia gama, se describen materiales de dos conjuntos específicos que resultan de una *selección* llevada a cabo por nosotros. En el primero de los conjuntos, los internautas se refieren a los efectos que el despido de MRK tiene sobre las columnas editoriales como dispositivo de mediación, es decir, como "espacio de contacto" entre periodismo y sociedad. Así, se examinan las relaciones del caso con problemáticas internas al campo mediático-periodístico. El segundo conjunto está constituido por mensajes que enfocan las articulaciones del caso con

campos sociales externos: la coyuntura política –especialmente, las posiciones de los medios periodísticos respecto a los candidatos a Presidente–, así como las percepciones del campo periodístico sobre el funcionamiento de un determinado discurso social –el de naturaleza psicoanalítica– en su propio ámbito.

En estos dos universos discursivos se describe el funcionamiento de marcas, operaciones enunciativas en las que los internautas-actores analizan las posturas de la institución periodística, principalmente aquellas que refieren a la columna como dispositivo de mediación. También, la manera en que los actores construyen representaciones acerca de los modos en que los medios periodísticos tratan con sus propios fenómenos internos. Este trabajo de los lectores-internautas, de fondo analítico, permea la "zona de interpenetración", involucrando a periódico y lectores. Y, a través de lógicas distintas, dinamiza la actividad de la circulación posibilitando que el acontecimiento se desdoble.

Los comentarios son pequeños textos que lo lectores envían para postear en servicios ofrecidos por diversos *sites*. En espacios en los que se "prevén" reacciones del lector sobre las noticias a través de "fragmentos discursivos" que se enuncian con marcas que los distinguen del material de la redacción propiamente dicho. *Grosso modo*, los espacios en que se presentan los comentarios de los internautas exhiben las siguientes características: a) son estructuras preestablecidas en la superficie de la web, se encuentran por lo general inmediatamente por debajo de la nota que desencadena la conversación; b) en ocasiones, la naturaleza de la conversación se limita a la publicación de los comentarios (sin interacción, sin marcas explicitas entre su remitente y el responsable del site o los demás internautas que acceden al servicio); c) hay también, situaciones más raras en las que los internautas interactúan entre sí en el ámbito del propio *site*, según revelan algunos materiales estudiados. Sin embargo, que se siga el protocolo no significa que la lectura se realice obedeciendo también un camino inicialmente estipulado. El contacto con la nota periodística desencadena un proceso de lectura que no sigue la perspectiva dominante. Hay muchas lecturas que se dan como "derivaciones", asociadas a subtemas de los más diversos órdenes. En estas

condiciones, el lector-internauta está operando en una especie de "espacio libre", pero caucionado muchas veces por "límites interpretativos" (Eco, 2008) impuestos por la lógica del espacio en cuestión.

5. El internauta y la institución periodística

En este apartado se examinan los comentarios de los internautas que abordan cuestiones del universo periodístico tales como la evaluación del trabajo del mediador y los efectos de su desaparición. Se destacan también las relaciones columnista/periódico, columnista/lector y lector/periódico. Salvo escasas excepciones, no se hacen explícitas las identidades de los internautas, pues muchos de ellos prefieren el anonimato.

a) Rastreando la coherencia

> *Maria Rita Kehl dice que fue echada por 'delito de opinión'. El director del Estadão dice que la columna estaba siendo cuestionada internamente pues Maria Rita Kehl fue contratada para escribir sobre psicoanálisis pero no lo venía haciendo últimamente. Ante estas divergencias, nada mejor que consultar los archivos del propio Estadão, ¿no? ¿Y qué encontramos? Maria Rita Kehl fue contratada en febrero de 2010 y presentada a los lectores del Estadão por medio de este artículo:*
> *http://www.estadao.com.br/noticias/arteelazer,maria-rita-kehl-estreia-co...*
> *Aquí nada dice que ella escribiría exclusivamente sobre psicoanálisis. Por el contrario, dice lo siguiente: "Pero los lectores no deben esperar que ella aborde temas como la depresión o la mujer freudiana en su columna en Sección 2. Al menos no es esa, en principio, su intención. El psicoanálisis es una profesión a la cual me dedico con pasión, pero creo que si acepté la invitación para escribir en este espacio, fue para intentar otra cosa. Incluso sólo tocaré temas con los que lidio en la profesión cuando no tenga asunto del que hablar", bromea. Y viendo sus artículos (están todos* online, *en la página web del periódico),*

> *cumplió lo que el Estadão anunciaba: no abordó temas de psicoanálisis. En sus primeros textos habló de asuntos variados: sobre la pareja Nardoni, sobre la tragedia en el Morro de Bumba, sobre la muerte del Boal, sobre urbanismo, sobre Maria Gadú, sobre la Copa del Mundo. ¿El Estadão se dio cuenta de que Maria Rita Kehl no escribía sobre psicoanálisis recién ahora, en vísperas de la elección? Por favor, Estadão, no nos traten como idiotas* (Lector anónimo).[10]

A partir de las acusaciones que el editor alega como justificación del alejamiento de la columnista, el internauta resuelve enfrentar sus argumentaciones abrevando en los archivos del periódico, donde recaba materiales en defensa de MRK. Muestra, con registros varios, que la dirección que el editor deseaba que ella diera a la columna efectivamente había tenido lugar, enumerando los variados temas que fueron abordados. Estos argumentos son reforzados por las indicaciones de las fuentes de las que se han tomado los materiales. Además, el internauta asocia la ruptura al momento político, extrañado acerca de por qué la decisión fue tomada recién ahora, en el contexto de las elecciones. El internauta-lector también critica al periódico por menospreciar la inteligencia de sus lectores.

b) Simetrías

> *Rita, dale una ojeada al portal de la prensa y al Observatório da Imprensa, el tratamiento que están dando al caso. Abrazo, Ana* (Internauta).[11]

Lector y columnista aparecen colocados en una situación de simetría, por la idea que tiene la lectora de la interacción que se desarrolla a través del dispositivo. Es lo que muestra el mensaje, una suerte de "notita" que envía a la columnista y en la que le propone acompañar el trabajo informativo sobre el caso.

[10] En http://www.advivo.com.br/blog/luisnassif/a-demissao-de-maria-rita-kehl-por-ricardo-gandour.

[11] En http://blogdareporter.blogspot.com/2010/10/maria-rita-kehl-fui-demitida-por-um.html Respuestas sobre el reportaje del sitio Terra transcrito el 07/10/2010 y que contiene la entrevista a MRK del 05/10/2010.

c) Festejo

> *Ganamos otra bloguera de primera. Una victoria más de la blogosfera producto de la extrema estupidez de los coroneles de la prensa* (Seger).[12]

En otra operación enunciativa, el internauta construye otro nivel de simetría con la columnista al festejar su condición de compañera (*bloguera*). Al mismo tiempo, se asocia el episodio con otro espacio de mediación, la comunidad de los *blogueros*.

d) Artículo en red

> *Con relación a Maria Rita, felicitaciones... por el excelente artículo. Son verdades que necesitan ser dichas. En cuanto lo leí, me puse a pasarlo a toda mi red de amigos (...)* (Denise).[13]

Los efectos de este episodio se desdoblan, y son los propios internautas quienes hacen circular el texto de mano en mano, o en las redes, inclusive de amigos.

e) Interpelando al periódico

> *Creo que llegó el momento de que el Estadão coloque en el espacio antes destinado a Maria Rita el siguiente texto: "Maria Rita Kehl está hace días bajo censura en este periódico". ¿Hipocresía o cara dura? Elijan* (Mario Sergio).[14]

Como manifestaciones de protesta contra la suspensión de la columna, los internautas interpelan el periódico y, con ironía, sugieren que debería incluso explicar con anuncios en sus páginas que la columnista está bajo censura (mencionando el número de días a partir de la suspensión de la columna).

[12] En http://www.advivo.com.br/blog/luisnassif/o-delito-de-opiniao-de-maria-rita-kehl.

[13] En http://www.cartacapital.com.br/politica/e-por-falar-em-censura.

[14] En http://www.advivo.com.br/blog/luisnassif/o-delito-de-opiniao-de-maria-rita-kehl.

Por la fuerza de las demandas y la apertura de la "realidad periodística", los discursos de los internautas son desplazados hacia el sistema digital de actividad del medio. Al encontrarse con él, los internautas producen "zona de contactos" donde los discursos se tensionan. Desde este lugar, los internautas, igualmente tensionados por lógicas distintas, se dirigen al periódico, al columnista y a un mundo externo más amplio, a través de operaciones que buscan producir determinados sentidos, "desencadenar en el otro representaciones, así como explicitar manifestaciones de sus propias representaciones".[15]

5.1 El caso y sus contaminaciones discursivas

En este ítem se examinan fragmentos de discursos de los internautas en los que se comenta el despido de la columnista, y se enfocan las relaciones del mismo con cuestiones externas. Por un lado, las incidencias que tiene la coyuntura política en su alejamiento, considerando que en su texto la columnista apoya políticas sociales del gobierno de Lula (y elogia a la vez la actitud del periódico de explicitar su apoyo al candidato de la oposición, el ex-gobernador de São Paulo, Jose Serra). Por otro lado, las manifestaciones de internautas cuyos discursos provienen del ámbito psicoanalítico, que analizan el caso a la luz de sus operadores, según marcas que veremos más abajo.

a) Diálogo entre internautas

> *Maria Rita era sólo una colaboradora. Cualquier periódico o revista puede dispensar a sus colaboradores. De hecho, ella ya había sido despedida de la Folha, si no me engaño* (Orlando, Lista COMPÓS, 07/10/2010).[16]

> *Absurdo, esa es la verdadera cara de la censura, la mayoría de los medios está contra la 'reglamentación' porque la considera una censura, pero echa a quienes no profesan la política de la empresa y no votan por su candidato.*

[15] Culioli, Antoine. Escritos. Compilacion, prólogo y postacio de Sophie Fischer y Eliseo Verón. Buenos Aires: Santiago Arcos Ed., 2010, p. 31.

[16] COMPÓS es la *Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação* [N. del T.].

> *Es necesario hacer una distinción entre el periodista y los propietarios de los medios de comunicación en estas discusiones. Porque la mayoría de los periodistas, y el que trabaja en el área lo sabe, no tiene autonomía para emitir opinión sobre absolutamente nada* (Luiza, Lista COMPÓS, 07/10/2010).

Recuerdan que los actos de censura y despido en los periódicos estarían asociados a la inexistencia de reglamentación, sobre todo los de los periodistas que no votan por los candidatos apoyados por los propietarios de los periódicos. El problema de la autonomía de opinión es instalado como agenda de debate, mostrándose así que el hecho desencadena problemáticas internas a las rutinas periodísticas.

b) Calificación restringida

> *Mi querido, ¿hablar de política es algo exclusivo para politicólogos, sociólogos, científicos políticos? ¿Qué es eso? ¿Está justificado su despido porque habló de 'política'? ¿Ahora en Brasil si hablas de política eres despedido? Cuídate querido, porque un día eres tú el despedido* (Alysson (dirigiéndose a otro internauta)).[17]

Los internautas se hacen preguntas entre sí, o se envían mensajes el uno al otro en forma de preguntas, cuestionando acerca de la causa del despido. Se preguntan en tono irónico si las competencias para hablar de política están restringidas únicamente a ciertos círculos de especialistas. Y, como María Rita no estaría incluida en estos "círculos", estaríamos frente al motivo que viene a justificar su despido.

c) Atención Dilma: politizando el estatus de la empresa periodística

> *El Estadão despidió a MR como empresa privada. Pero empresa periodística y empresa privada tienen que ser regidas por una ley de los medios. Todos estamos*

[17] En http://jornalismob.wordpress.com/2010/10/07/a-demissao-de-maria-rita-kehl-foi-censura/.

> *subordinados al imperio de la ley menos las empresas de periodistas. Atención Dilma* (Nilson Fernandes).[18]

La competencia jurídica de la empresa periodística para despedir a la columnista también es puesta en discusión. Se entiende que los asuntos relacionados con las actividades de los medios deberían estar legislados por leyes específicas. Y, para que eso se cumpla, la presidente Dilma es invocada a través de un llamamiento del propio internauta en el cuerpo del enunciado. O sea: Dilma, el problema está contigo...

d) Además de Kehl... Lula

> *(...) Cualquier tentativa de reglamentar el área de la Comunicación Social, o la sugerencia de la creación de consejos (que son órganos que son parte de la democracia y que ya existen en otros sectores, como salud y educación), son vistos por estos periódicos como censura. Si el gobierno de Lula o cualquier otro actor social hacen críticas a la prensa es amenaza a la libertad de expresión. Pero ellos no aceptan ser satirizados (la Folha de São Paulo, por ejemplo), ni aceptan opiniones divergentes en sus páginas. La discusión va mucho más allá de Maria Rita Kehl* (Mónica - 8 de octubre, Lista COMPÓS, en 13/10/2010).

Los internautas tienen la percepción de que el caso MRK es sólo un pretexto de otras cuestiones, por ejemplo, el tema de la reglamentación del área de la comunicación, que vuelve impulsado por esta coyuntura. El internauta establece parámetros comparativos entre distintas posiciones políticas. Así, se trae a cuento el ex gobierno de Lula, que al promover el debate sobre el tema sufrió resistencias y acusaciones de la oposición. Dicen también que los sectores de la oposición reaccionan con intolerancia cuando son criticados y satirizados, incluso en las páginas de los medios de comunicación que ellos apoyan.

[18] En http://www.advivo.com.br/blog/luisnassif/o-delito-de-opiniao-de-maria-rita-kehl.

e) Lula, de nuevo

> *Oí hablar de este caso en una clase en la universidad, el profesor habló del tema. Sinceramente, ¿cómo puede un medio de comunicación usar el argumento de la 'libertad de expresión' cuando se queja de los ataques de Lula, pero cuando alguien de adentro del medio emite una opinión diferente simplemente despacha a la persona? El Estadão es un buen periódico, pero ay la embarró feo. Hay que tener coherencia en las cosas* (Juju).[19]

El gobierno de Lula es traído a colación nuevamente como parámetro para explicar lo que el internauta llama incoherencia del periódico. Éste le reclamaba a Lula por amenazar la "libertad de opinión", tema que nos retrotraería así a los viejos conflictos entre medios y gobiernos. Sin embargo, el argumento del internauta va más allá, al criticar la incoherencia de las instituciones periodísticas sobre el ejercicio de las libertades en sus propias huestes.

f) Lula y los pobres

> *El medio no descalifica la opinión de los pobres cuando les dice que Dilma es terrorista, asesina, abortista. Sólo cuando los pobres dicen que quieren votar a Dilma porque ella es la indicada por Lula. (...) Mis sinceras simpatías por la periodista* (Ivan Moraes).[20]

El internauta combate la versión del periódico, reintroduciendo la cuestión política, construyendo una argumentación que confronta con la periodística sobre el caso Kehl. Específicamente, el Estado de Sao Paulo no aceptó el artículo de la columnista porque ya había tomado posición al anunciar sus preferencias por el candidato José Serra. Debe ser recordado asimismo que los segmentos populares (tema del artículo de Kehl) optaron por una candidatura conflictiva con las preferencias del periódico. Además, debe recordarse que la elección de estos seg-

[19] En http://blog.opovo.com.br/pliniobortolotti/maria-rita-kehl-o-estdao-e-o-marceneiro/.

[20] En http://www.advivo.com.br/blog/luisnassif/o-delito-de-opiniao-de-maria-rita-kehl.

mentos recayó en una candidata apoyada por el presidente Lula, cuyo gobierno fue blanco de ataques sistemáticos por parte del periódico.

g) Delito de opinión

> *Y el psicoanálisis comete nuevamente un delito de opinión, al imputar su despido al clima generado por los reclamos del presidente y del gobierno en general frente a las críticas de la prensa. Así como en otros despidos hipócritas, mi opinión es que el psicoanálisis chocó con algo que ocupa un espacio impresionante en el país: las posturas de lo "políticamente correcto", hablar mal del pobre es crimen, el pobre pasó a ser un patrimonio y de mucho valor. No es que no tenga valor, pero el quid de la cuestión está en el hecho de que, hipócritamente, la sociedad finge valorar a ese segmento social, sin de hecho proceder a las actitudes concretas para hacerlo* (...) (Delfim).[21]

Varios son los que se manifiestan sobre el tema a partir de dimensiones y perspectivas psicoanalíticas (especialmente lo que suscita el habla de la columnista en el artículo en que comenta las virtudes de las políticas sociales del Gobierno de Lula). En especial, los efectos que esa modalidad de discurso provoca sobre temas frente a los que la sociedad presenta distintas posturas.

h) En defensa del psicoanálisis

> *Un espacio en torno del psicoanálisis. Un diván para los lectores. Pero ¿no era ese el enfoque que ella venía practicando? Pero ¿qué es psicoanálisis para este periódico? ¿Algo que está por encima de nuestra realidad cotidiana? ¿Cuál es el foco que el periódico quiere inventar? ¿Será que los pacientes del psicoanálisis no viven en este mundo, no tienen un día a día como cualquier ciudadano común? ¿Los problemas sociales no son foco del psicoanálisis? Un momento señor director, invéntate otra excusa* (Malú).[22]

[21] En *Ibídem*.

[22] En http://www.advivo.com.br/blog/luisnassif/a-demissao-de-maria-rita-kehl-por-ricardo-gandour.

El internauta hace la defensa de la modalidad de trabajo psicoanalítico llevado adelante por la columnista. Señala que el diván se constituía en la interacción propuesta por ella y reclamado por el editor. Pero apunta, en forma de pregunta, que ciertamente la comprensión que la columnista tenía de ese trabajo en la columna se distanciaba de la concepción que tenía el periódico. *El internauta hace la defensa de ese proyecto de "psicoanálisis en extensión", a partir de un "lugar de habla"* que interpela los criterios editoriales que, en el fondo, constituyeron los argumentos utilizados para despedir a MRK.

i) Psicoanalizando la política: Serra y el punto límite

> *(...) Maria Rita señaló la preferencia del Estadão por Serra y éste fue el punto límite para los que la demandaban como periodista-analista. Ponerla como víctima es la mayor ofensa que se le puede hacer a ella en tanto que psicoanalista, que ha cumplido su papel. Ponerla como víctima es sustraer su acto, que en tanto que analítico es lo que ha producido su salida del Estadão* (...) (Caio César).[23]

El internauta retorna al tema de la política pero a partir de un discurso psicoanalítico para realizar una defensa de sus propios argumentos y de la columnista. En cuanto al diván que el editor reclamaba observa que si bien MRK no instaló ese espacio, esto no significa que no haya producido una actitud analítica en el ámbito de la columna (al señalar la opción del periódico por la candidatura de Serra). A pesar de estar anunciada en primera página, esa opción representaría una decisión con altos costos para un periódico que tanto cultiva los ideales de objetividad. Al señalarlo, Kehl trae a cuento otra cuestión, que estaría en consonancia con la autonomía del columnista para comentar positivamente aspectos de las políticas sociales del gobierno en favor de los pobres. La cuestión es que ese señalamiento suena a otra cosa: estaría asociando el elogio con una posición de apoyo a la candidatura gubernamental.

[23] En http://www.joildo.net/artigos/maria-rita-kehl-dois-pesos%E2%80%A6/.

Así, si bien la columna no fue el diván que el editor deseaba, se desarrollaron en ella operaciones enunciativas que en cierto modo evocan el trabajo interpretativo del dispositivo analítico. Sobre todo cuando habla de las ambigüedades de los discursos sociales y, en este caso, del discurso periodístico.

Aunque hay también otro diván, que se instituye a través del trabajo discursivo de los internautas, y que se singulariza en el último fragmento arriba expuesto. En éste, el internauta hace la defensa del lugar de la columna, pero también releva cuestiones sobre el funcionamiento del periodismo y de sus ideales. Sostiene un habla cuyo efecto de enunciación es recordarle al periodismo las dificultades que experimenta frente a los discursos que se abocan a interpretar sus actos.

Instalado en el "entorno psicoanalítico", el internauta vuelve al tema de la política sin discutirla desde puntos de vista partidarios. Destaca los efectos del habla que profirió MRK y, valiéndose del "acto analítico", introduce el psicoanálisis en los intersticios de los discursos periodísticos y políticos según una operación que el editor reclamaba para el desempeño de la columnista. Nos recuerda que en la columna se lleva a cabo una operación que sería la propia del diván. Hay un elemento que es sacado a la luz –el apoyo a Serra–, lo cual constituye un registro no admitido por el editor. El periodismo, que tanto debate la cuestión de la interpretación, muestra así sus dificultades para con los discursos que se abocan a interpretar sus actos.

6. A modo de conclusión

Este caso nos muestra un proceso que afecta la propia noción de acontecimiento, en la medida en que el flujo de su producción se da en el ámbito de interfaces y "zonas de contacto".

El caso se refiere a la cuestión de la delegación de un discurso y de los posibles efectos por su no cumplimiento: la enunciadora recibe la demanda de producir determinado tipo de discurso, según condiciones negociadas. El periódico quería que la columna se constituyera en un "diván para los lectores". Pero, al no poder sostener ese tipo de demanda, la columnista es destituida del lugar para el

cual fuera investida. La psicoanalista-columnista no se limita a moverse dentro de las fronteras de las enunciaciones delimitadas por el periódico. Y se produce un efecto por el desplazamiento de la enunciación. Ella escribe sobre psicoanálisis de modo diferente, sin instalar el diván que el sistema periodístico pretendía. Su enunciación contraría el "contrato", pues el periódico deseaba que la columna se instaurara en un "encuadre clínico" (tal vez un poco en la dirección de un habla de autoayuda). Al enunciar "otro" habla, la columnista contraría el acto periodístico que le fue atribuido. Se produce así una ruptura de contrato.

Los internautas critican la disolución de la mediación, utilizando recursos de las nuevas modalidades digitales en las que ingresa el periodismo. Pero viejas y nuevas formas de enunciación se entrelazan: lectores convertidos en nuevos actores gracias al dispositivo defienden las prerrogativas de un mediador. Categoría que, por su parte, se debilita ante los nuevos protocolos de interacción en el escenario de la sociedad mediatizada, donde los aficionados se imponen a los expertos.

Los discursos de los internautas hablan de: múltiples relaciones entre los campos sociales (política y medios); la importancia que atribuyen al trabajo del periodismo como instancia de mediación; ciertas reglas que dominan las rutinas internas de la práctica periodística; el dominio tácito de las reglas de acceso al funcionamiento de las prácticas digitales. Sin embargo, destacan el hecho de que (no obstante estar sometidos a las tensiones de las lógicas con que sus discursos son afectados por discursos institucionales-periodísticos en esta "zona de contactos") se convierten en un dispositivo singular. Constituyen –por su entrada a escena en la coproducción de un discurso público que se realiza en la web– el diván deseado por el discurso periodístico. En ese diván, analizan diferentes escenas constitutivas del caso, producen con su trabajo interpretativo un discurso esclarecedor (y que se impone al discurso del editor) acerca de los modos de ver la vocación mediadora del periodismo y acerca de sus estructuras de enunciación. Ocupando el lugar de la columna de la que se esperaba se convirtiese en el "diván de los lectores", los internautas producen con sus comentarios un nuevo

dispositivo analítico. En éste, llevan a cabo la "escucha" de los dis-
cursos periodísticos, de la cual se extraen reflexiones acerca de la
importancia y el funcionamiento de las "palabras investidas" en el
ámbito de las estructuras periodísticas. Allí donde el periodismo
ofrece un lugar para que algo pueda ser dicho en él, en el margen
de sus rutinas productivas.

El editor del periódico se lamenta de que la columnista no pueda
instalar el diván que le reclama. Como el psicoanálisis, que cierta-
mente no se apropia de discursos para hacer uso de ellos en tribu-
nas, el trabajo enunciativo de esta columna tal vez haya frustrado los
ideales periodísticos. Y sin embargo irradia hacia la sociedad, en la
medida en que incita, a través de los internautas, a producir discur-
sos analíticos sobre los medios en su día a día.

Bibliografia

Barthes, Roland (2005). *Cómo vivir juntos: simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Boutaud, Jean Jacques y Verón, Eliseo (2007). *Sémiotique Ouverte*. Itinéraires sémiotiques en communication. París: Lavoisier, Hermès Science.

Culioli, Antoine (2010). *Escritos*. Compilación, prólogo y posfacio de Sophie Fischer y Eliseo Verón. Buenos Aires: Santiago Arcos Ed.

Eco, Umberto (2008). *Os limites da interpretação*. San Pablo: Perspectiva.

Fabbri, Paolo (2002). *Estrategias de los Signos*. Barcelona: Gedisa.

Fausto Neto, Antonio (2004). "O jornalismo e os limites da representação". En: *Ecos Revista*, v.8, n.2, jul-dic/2004;

_____ (2008). "Ombudsman: a interrupção de uma fala transversal". En: *Intexto*. Porto Alegre: UFRGS, v.2, n.19, p.1-15, jul-dic.

_____ (2010). "Enunciação Midiática: das gramáticas às "zonas de pregnâncias". En: Fausto Neto, Antonio; Ferreira, Jairo; Braga, José Luiz; Gomes, Pedro Gilberto. *Midiatização e Processos Sociais: aspectos metodológicos*. Santa Cruz do Sul: EDUNISC.

Flahault, François (1979). *A Fala Intermediária*. Lisboa: Via Editora.

Ford, Aníbal (2006). "La exasperación del caso: Algunos problemas que plantea el creciente proceso de narrativización de la información de interés público". En: *La Marca de La Bestia* . Buenos Aires: Norma.

Goffman, Erving (2010). *Comportamento em Lugares Públicos*. Petrópolis: Vozes.

Scolari, Carlos (2004). *Hacer Clic: Hacia una sociosemiótica de las interacciones digitales*. Barcelona: Gedisa.

Valdettaro, Sandra (2009). "Audiencias: de las 'redes sociales' a las 'asociaciones en red'". Conferencia presentada en el Fórum Intermedia-FIA (Fundación de Investigación de Audiovisual), Valencia, España.

Anexo Documento

5 de octubre de 2010 a las 20:23

"Dos pesos"...

por Maria Rita Kehl, en *Estadao*, vía *Vermelho*

Este periódico tuvo una actitud que considero digna: explicitó a los lectores que apoya al candidato Serra en la presente elección. Se revela así más honesta la discusión que se lleva a cabo en sus páginas. El debate electoral que nos conducirá a las urnas mañana está exacerbado. Electores se declaran exhaustos y desilusionados con el vale-todo que marcó la disputa por la Presidencia de la República. Las campañas, transformadas en espectáculos televisivos, no convencen más a nadie. A pesar de eso, alguna cosa importante está en juego este año. Hasta parece que tenemos lucha de clases en Brasil: la que muchos creen fue enterrada por los últimos ladrillos del Muro de Berlín. En la tele, la pelea es maquillada, pero en Internet el juego es duro.

Si el pueblo de las llamadas clases D y E –los que viven en los antros perdidos del interior del Brasil– tuviera acceso a Internet,

tal vez se pusiera contra las incontables corrientes de mensajes que descalifican sus votos. El argumento ya es familiar al lector: los votos de los pobres a favor de la continuidad de las políticas sociales implantadas durante ocho años por el gobierno de Lula no valen como los nuestros. No son expresión consciente de una voluntad política. Han sido comprados al precio de lo que parte de la oposición llama bolsa-limosna.

Uno de esos discursos que llegó a mí reproducía la denuncia hecha por "una prima" del autor, residente en Fortaleza. La denunciante, indignada con la indolencia de los trabajadores no calificados de su ciudad, se quejaba de que nadie más quería ocupar la vacante de portero del edificio en el que vive. Los candidatos naturales al empleo preferían vivir en la tranquilidad, con el dinero de la Bolsa-Familia. A qué punto hemos llegado. ¿Adónde fueron a parar los verdaderos humildes que a la cordial patronal tanto le gustaban, capaces de trabajar mucho más que las ocho horas reglamentarias por una miseria? Sí, porque es curioso que nadie haya cuestionado el valor del salario ofrecido por el condominio de la capital de Ceará.[24] El intercambio del empleo por el Bolsa-Familia sólo sería ventajoso para los supuestos ligeros, perezosos y aprovechadores, si el salario ofrecido fuera inconstitucional: menor que el mínimo. R$ 200[25] es el valor máximo a que llega la suma de todos los beneficios del gobierno para quienes tienen más de tres hijos, con la condición de mantenerlos en la escuela.

Otra denuncia indignada que pasa por Internet es la de que en la ciudad del interior de Piauí donde viven los parientes de la empleada de algún paulista, todos los habitantes viven del dinero de los programas del gobierno. Si es verdad, es escarnecedor imaginar de qué vivían antes de eso. Se pasaba hambre, por cierto, como en *Garapa* (2009), película de Jose Padilha.[26] Se pasaba hambre todos los días. Continúan pobres las familias abajo de la clase C que hoy

[24] Estado de la Región Nordeste de Brasil.

[25] Al cambio actual doscientos reales son aproximadamente 110 dólares.

[26] Film documental de que narra la vida cotidiana en el Estado de Ceará de quienes sufren de desnutrición y se alimentan de *garapa* (mezcla de agua con azúcar).

reciben el beneficio, sumado al dinerito de alguna jubilación. Sólo que ahora comen. Algunos ya consiguen hasta producir y vender para otros que también comenzaron a comprar lo que comen. El economista Paul Singer informa que, en las ciudades pequeñas, esa poca entrada de dinero tiene un efecto sorprendente sobre la economía local. La Bolsa-Familia proporciona condiciones de consumo capaces de generar empleos. El voto del grupo de la "limosnita" es político y revela conciencia de clase recién-adquirida.

Brasil ha cambiado en ese punto. Pero al contrario de lo que piensan los indignados de Internet, cambió para mejor. Si hasta hace poco tiempo algunos empleadores acostumbraban contratar, por menos de un salario mínimo, personas sin alternativa de trabajo y sin conciencia de sus derechos, hoy no es tan fácil encontrar quienes acepten trabajar en esas condiciones. Vale más intentar la vida a partir de la Bolsa-Familia, que a pesar de modesta, redujo del 12% al 4,8% la franja de población en estado de pobreza extrema. ¿Será que el lector paulista tiene idea de cuánto es necesario ser pobre para salir de esa franja por R$ 200? Cuando el Estado comienza a garantizar algunos derechos mínimos a la población, ésta se politiza y pasa a exigir que ellos sean cumplidos. Un amigo llamó ese efecto de "acumulación primitiva de democracia".

Pero parece que el voto de esa gente aún despierta el argumento de que los brasileños, como en la inolvidable observación de Pelé, no están preparados para votar. No todos, es claro. Tras el segundo turno de 2006, el sociólogo Hélio Jaguaribe escribió que el 60% de los brasileños que votaron por Lula tuvieron en cuenta sólo sus propios intereses, mientras que el otro 40% de supuestos electores instruidos pensaban en los intereses del país. A Jaguaribe sólo le faltó explicar cómo es posible que Brasil, dirigido por una élite instruida que se preocupaba de los intereses de todos, llegó al tercer milenio con el 60% de su población tan inculta que su voto puede ser descalificado como poco republicano.

Ahora que los más pobres consiguieron levantar la cabeza por encima de la línea de la mendicidad y de la dependencia de las relaciones de favor que siempre caracterizaron las políticas locales en el interior del País, dicen que votar por una causa propia no tiene

valor. Cuando, por primera vez, los sin-ciudadanía conquistaron derechos mínimos que desean preservar por la vía democrática, parte de los ciudadanos que se consideran clase A se dedican a descalificar la seriedad de sus votos.

Fuente:http://www.viomundo.com.br/voce-escribe/maria-rita-kehl-dos-pesos.html

La política de los internautas es producir circuitos[1]

Jose Luiz Braga

1. Introducción

Parece ser general la percepción de que los observatorios que se desarrollan de modo creciente en Internet representan avances favorecedores de la sociedad civil, de tendencia igualitaria y ciudadana. Podemos afirmar que en ellos se realiza una acción política. Los internautas la ejercen orientando el uso de las redes informáticas al análisis de situaciones sociales, realizando críticas y reivindicaciones. El objetivo de este artículo es proponer un punto de vista complementario, específicamente comunicacional, en el análisis de esa acción política. Dicho punto de vista cobra forma, según veremos, al inscribir la actividad de los observatorios y veedurías o auditorías sociales en el marco de un concepto abarcativo de circulación comunicacional.

Herschmann, Santos y Albornoz (2008) ven los observatorios "como nuevos organismos que ayudan a la construcción de una sociedad más equilibrada y democrática y, al mismo tiempo, apuntalan la elaboración de nuevas políticas públicas" (1). Patrícia Tellez subraya, a partir de la vinculación entre democracia y ciudadanía (2011:58), la importancia creciente de la ciudadanía comunicativa (76).

[1] La traducción fue revisada por Nicolás Gómez.